



ALBERT BERTRAN

► Un operario trabaja, ayer, en el canal construido en la parte trasera del nuevo centro de El Prat.

NUEVO SERVICIO EN UN BARRIO EN PLENA TRANSFORMACIÓN

Sant Cosme inaugurará el 6 de mayo un gran centro de 'esplais'

► El edificio incluye el mayor albergue para jóvenes de Catalunya, con 344 plazas

► El equipamiento, de 10.000 m², ayudará a la normalización social de la zona

ROSA MARI SANZ
BARCELONA

El barrio de Sant Cosme, en El Prat, inaugurará el domingo 6 de mayo un gran centro de ocio para niños y jóvenes, un equipamiento que acoge la sede de la Fundació Catalana de l'Esplai y un albergue con 74 habitaciones y 344 plazas, el más grande de Catalunya. Las instalaciones, levantadas sobre los terrenos que antes ocupaban los marginales bloques de las denominadas 801 viviendas, son el primer centro emblemático que ayudará a la normalización social de esta zona, donde se proyecta también la comisaría de los Mossos y el edificio judicial, que situarán al barrio en el eje de muchas actividades del Baix Llobregat.

El Centre Esplai, un singular edificio de más de 10.000 metros cuadrados ubicado en la calle del Riu Anoia y obra del arquitecto Carlos Ferrater, educará a los niños principalmente desde el punto de vista medioambiental, según explicó ayer el presidente de la fundación, Josep Gassó, mientras los obreros ultimaban los últimos trabajos antes de la fiesta del estreno, que contará con la presencia del presidente Montilla.

Y ese punto de vista ha primado precisamente o a la hora de diseñar su funcionalidad. Así, las instalaciones, totalmente adaptadas para minusválidos, han contando con la co-

laboración del ecólogo Ramon Folch, que ha dispuesto un sistema de iluminación cenital con tubos solares que iluminan varias estancias del centro, ha dotado al edificio de placas solares térmicas y fotovoltaicas y fotosensores para regular las luces, y ha incorporado sistemas de reutilización del agua.

El centro, a cuyas oficinas ya se trasladaron el pasado 3 de enero unos 250 trabajadores de la fundación, tras dejar la antigua sede de Cornellà, incluye dos comedores, una sala de actos con capacidad para 350 personas, 11 aulas de formación, una zona deportiva con piscina, una biblioteca, una ludoteca, tres huertos y un aparcamiento para 108 vehículos.

2.000 MENÚS DIARIOS // El equipamiento también tiene una cocina para comidas colectivas, capacitada para realizar unos 2.000 menús diarios. Parte de estos servirán para la comida de los alberguistas y el personal de la fundación, pero también se envasarán al vacío para ser distribuidos a diferentes escuelas de Catalunya que no tienen cocina propia.

El centro ofrecerá la posibilidad de realizar estancias de uno o varios días (al precio de 24 euros por noche con pensión completa) y la organización de diversas actividades destinadas a niños, adolescentes y familias, como visitas al cercano delta del Llo-



ALBERT BERTRAN

► Una de las 74 habitaciones del flamante albergue, ayer.

Una fundación que ofrece actividades para más de 700 escuelas catalanas

► La Fundació Catalana de l'Esplai es una iniciativa sin ánimo de lucro que se constituyó en 1996 y agrupa a 110 centros de esplais de 19 comarcas, entre ellos, movimientos sociales tan significativos como el Movibaix o el Moviment d'Esplais del Vallès. Este oenegé tiene, además, presencia con diversas actividades en la mitad de los CEIP de Catalunya, o sea, en más de 700 escuelas, y organiza estancias en campos de trabajo para jóvenes y en casas de colonias para los más pequeños.

bregat, al que se puede acceder en unos 10 minutos en una de las 75 bicicletas que dispone.

La ubicación en Sant Cosme responde al espíritu de la entidad de estar presentes en zonas con una realidad social compleja, como ya se hizo en Camps Blancs, en Sant Boi, y Can Espinós, en Gavà. Para Gassó todo son ventajas: «Estamos en un barrio con una intensa vida asociativa y un dinamismo que está cambiando muy rápidamente y esperamos que acabe siendo un ejemplo de ciudadanía, limpieza y civismo». El presidente de la fundación también recuerda que la zona, a la que se puede acceder en bus o tren, tendrá en un futuro la línea 9 de metro, que conectará en pocos minutos con el centro de Barcelona, lo que puede ser muy atractivo para jóvenes que entren a la ciudad por el aeropuerto y duerman en el albergue. =

EL PIANISTA DEL MAJESTIC

ARTURO
San Agustín



Madrid

La presidenta de la Comunidad de Madrid, y mujer de abanico, **Esperanza Aguirre**, ha estado en Barcelona fingiendo comer naranjas con el presidente **Montilla**.

Aguirre tiene ese atrevimiento breve, pajaril o pequenoburgués que caracteriza a las ricas reales o aparentes que disputan la edad a sus hijas o hijos. Y se ve que su presencia en Barcelona ha pretendido, entre otras cosas, lo de siempre: que barceloneses y madrileños nos entendamos mejor. Para ello nos han enviado una especie de embajada cultural, es decir, un señor vestido de madrileño castizo que toca el organillo, la historia del castigado hígado del muy tatuado **Alberto García Alix** y algunos filósofos, que en su debut o primera conferencia casi estuvieron solos. La aportación del fotógrafo **García-Alix**, propietario del hígado ya mencionado,

Esperanza Aguirre tiene ese atrevimiento pajaril de ciertas ricas

se titula *Tres tristes vídeos*, que, dicho sea con todos los respetos y admiraciones que merece el arte, no anima demasiado a tocar el organillo. O una cosa u otra.

O sea, que los madrileños que trafican con la manteca -¿500?- siguen queriéndonos confundir. Barceloneses y madrileños nos hemos entendido siempre. Y eso lo sabe incluso el consejero de Cultura de **Aguirre**, el barcelonés **Santiago Fisas**, que es, también, el padrino o algo así de la embajada cultural que nos ocupa. Madrileños y barceloneses nos hemos entendido siempre. Lo que pasa es que en Madrid siempre hay 500 vivos que, procedentes de lo que ellos mismos dieron en llamar provincias, temen que estas, las provincias, despierten y se les acabe el negocio. Un amigo vallisoletano, que siempre ha vivido en Valladolid, me lo tiene muy repetido: nada horroriza más a un vallisoletano que ha triunfado en Madrid que pensar que puede ser deportado a Valladolid. Y sospecho que lo mismo podría decirse de algún turulense que tiene negocios con sotanas.

La patria, lo dijo aquel, es el último reducto de los canallas. Y el patriotismo suele acabar en oficio. Uno no niega que en Barcelona y en otras latitudes haya patriotas, pero los de Madrid han sabido enganar mejor, y, además, las provincias, inconscientemente, los siguen cebando. =